



Padre Obispo Maxi Margni

OBISPO DE AVELLANEDA-LANÚS

REESTRUCTURACIÓN DE LA PRESENCIA SALESIANA EN NUESTRA DIÓCESIS

Querida comunidad diocesana:

Llego a ustedes para compartirles el comunicado de los salesianos de Don Bosco sobre la reestructuración de su presencia en el Gran Buenos Aires Sur.

Como indica el comunicado, a partir de 2023, los religiosos salesianos se reagruparán para vivir en Bernal y Don Bosco, aunque continuarán la actividad pastoral y educativa que desde hace décadas tienen en nuestra Diócesis. Al mismo tiempo, la obra salesiana en Avellaneda —lo mismo que la de Bernal— pasarán a tener directores generales laicos, como ya sucede en otros lugares.

Como obispo de esta Iglesia diocesana, quisiera manifestar a la comunidad salesiana nuestra gratitud por la fecunda vida de tantos años aquí, en nuestra Diócesis, y asegurarles nuestra oración pidiendo al Señor de la vida y de la historia que los ilumine en su discernimiento y los acompañe en este nuevo modo de estar presentes entre nosotros al servicio del evangelio.

Reciban mi saludo y mi bendición.

Padre Obispo Maxi Margni

Obispo de Avellaneda-Lanús

Avellaneda, 1.º de agosto de 2022.

Reestructuración de la presencia salesiana en el Gran Buenos Aires Sur

Respecto al proceso de reestructuración de nuestras presencias, les comunicamos que:

- **A partir de 2023, aun continuando la tarea en las tres casas, los religiosos nos reagruparemos para vivir en Bernal y en Don Bosco.**
- **A su vez en Avellaneda y en Bernal se designarán directores generales laicos, los primeros de esta zona.**

Hace ya unos cuantos años que los salesianos de la Argentina venimos encarando distintos procesos de reestructuración, motivados principalmente por nuestra disminución numérica. Lógicamente, resulta imposible analizar en un renglón esta disminución, que no es sólo de nuestra zona, ni de nuestra Congregación, ni de nuestro tiempo. La historia bimilenaria de la Iglesia nos trae cantidades de estos procesos. Y la historia poco más que centenaria de nuestra Congregación Salesiana nos recuerda que ya desde los comienzos, sea en Turín como en la Patagonia, siempre los salesianos resultaron escasos para la inmensa misión que tenían por delante.

A pesar de que actualmente, y desde hace ya varios años, los salesianos consagrados disminuimos en número, nuestras obras, en general, siguen creciendo. A veces han sido nuevos grupos o nuevas capillas que atender, por momentos nuevas escuelas o nuevos cursos en las mismas, por momentos nuevos oratorios, batallones de exploradores, talleres o centros de formación profesional.

Por eso, sería injusto dejar de reconocer que la misión salesiana es más amplia que lo que nosotros podemos abarcar y no dar gracias a Dios por el trabajo de tantos laicos y laicas en nuestras casas. Aunque por momentos parecimos olvidarlo, ellos estuvieron ya en los comienzos de la obra de Don Bosco en Turín. Bastaría con mencionar a Mamá Margarita para que no quede ninguna duda sobre este tema. Pero la historia salesiana nos recuerda también los nombres de muchos otros hombres y mujeres que estuvieron junto a Don Bosco desde el primer momento, ayudando con su presencia y testimonio, con su trabajo, con su apoyo decidido o con sus bienes.

Felizmente sigue habiendo jóvenes deseosos de entregar su vida por la causa del Reino en el estilo de Don Bosco. También nos alegramos de recibir con frecuencia a hermanos salesianos de distintos países que, enviados desde el centro de la Congregación, vienen a trabajar entre nosotros. Pero como dice

Pedro a Jesús frente a los cinco panes y los dos peces que un muchachito generoso ofrece para calmar el hambre de la multitud: “¿Qué es esto para tanta gente?” (Jn 6, 9).

Aquí habría que aclarar entonces que, aunque en el lenguaje corriente o periodístico se utilizan más de una vez expresiones como “los salesianos dejaron tal obra” o “los salesianos abandonan tal lugar”, generalmente esas palabras no son exactas. Se trata más bien de nuevos modos de gestión donde, por ejemplo, la dirección general de la obra ya no está a cargo de un religioso salesiano sino de un laico o laica. Lógicamente, esto trae cambios, pero no implica de por sí ningún abandono. Lo mismo puede decirse de otros casos en que se trata de un cambio de residencia de la comunidad salesiana, que deja de vivir, pero no necesariamente de trabajar allí. La reducción numérica hace conveniente, en algunos casos, una reagrupación en una sola vivienda y en comunidades salesianas más consistentes.

Es desde esta realidad que queremos compartir con nuestras comunidades educativo-pastorales y con todos los amigos y amigas de Don Bosco, el camino que venimos haciendo en esta parte del sur del conurbano bonaerense, a partir de que la pandemia nos permitió nuevamente, ya a fines del año pasado, volver a encontrarnos y a discernir juntos. Es así que después de varias reuniones de las tres comunidades salesianas de esta zona (Avellaneda, Bernal y Don Bosco), casi siempre presididas por el padre inspector Darío Perera o por su vicario, el padre Osvaldo Braccia, el inspector salesiano de Argentina Sur y su consejo han decidido que:

- **A partir del año que viene los salesianos continuaremos trabajando en las tres obras, Avellaneda, Bernal y Don Bosco, pero residiendo sólo en Bernal y en Don Bosco.**
- **Por otro lado, como sucede ya en buena parte de las obras de la Inspectoría, a partir del año 2023, las casas de Avellaneda y de Bernal comenzarán a tener cada una su correspondiente director o directora general laicos.**

Todavía queda mucho por abordar y por resolver antes de los próximos pasos. Hoy necesitamos seguir abriendo más la ronda de diálogo, de discernimiento y de consultas al respecto.

Como siempre, confiamos nuestra tarea, nuestra misión y nuestras inquietudes en manos de la Auxiliadora. Le pedimos que nos ayude a tener, como Don Bosco, la mirada fija en el Señor de la Historia y en los jóvenes a quienes somos enviados, especialmente los más pobres. Con Don Bosco decimos nuevamente: *Da mihi animas, caetera tolle* = *Dame las almas, llévate lo demás*.



**P. Inspector Darío Perera
y los salesianos de Avellaneda y de Bernal**

1 de agosto de 2022.